

Hoy vamos a comenzar una nueva serie de sermones que se titula *La Real Libertad*. Y esta es la 1ª parte.

Y una vez mas, siempre me sorprende, me inspira la manera cómo Dios trabaja con nosotros, nos moldea y crea, edifica una cosa sobre otra. Para mí este sermón es muy emocionante porque hay cosas que podremos analizar de una manera un poco más profunda asuntos que yo creo que solemos dar por sentado o que no creemos o no entendemos del todo todavía. Cosas básicas, sencillas, pero que en realidad no son tan sencillas.

El mundo habla sobre libertad, pero hay muchas definiciones y creencias diferentes sobre lo que realmente es esa libertad. Hay una famosa expresión que, cuando yo comencé a preparar el presente sermón antes recordar lo que va a ocurrir el próximo lunes. Porque yo comencé a trabajar en esto el pasado Sabbat, yo comencé a pensar en ello el pasado Sabbat, pensando en diferentes pasajes de la Biblia. Y entonces esa expresión me vino a la mente. “¡Libre! ¡Al fin, libre!”. Yo entonces no me di cuenta de que se aproxima el aniversario de la muerte de Martin Luther King, un día que conmemoramos aquí en los Estados Unidos.

Eso me pareció increíble. “¡Libre! ¡Al fin, libre!” Yo pienso en esa expresión, en todo por lo que las personas han pasado a lo largo del tiempo hablando de la libertad y en lo que es y en todas las ideas que las personas tienen sobre la libertad. Eso varia mucho. Yo pienso en esa expresión, en lo que estaba sucediendo en su época y en la declaración que él hizo. Y la pregunta es, ¿Lograron ellos la verdadera libertad? Cosas muy importantes tuvieron lugar. Ocurrieron algunos cambios, cosas que deberían haber ocurrido hace mucho, mucho tiempo. Muchos de los prejuicios y de las ideas erróneas que las personas han tenido durante tanto tiempo fueron sacados a la luz. Pero la verdadera libertad no vino. Todavía hay prejuicios. Las personas todavía tienen sentimientos de todo tipo sobre diferencias raciales, debido a la naturaleza humana, debido a cómo somos.

Las personas pueden hablar de libertad incluso en este país, pero esto no es algo real, no es la verdadera libertad. No tenemos esto. Los seres humanos no lo tienen todavía. Y hay muchas ideas sobre lo que esto es realmente. Y el problema es que las personas no entienden que la verdadera libertad proviene de Dios. Esto no es algo que el ser humano pueda lograr. Eso nunca será así.

Si las personas pudiesen ver esto de una manera un poco más imparcial, si pudiesen ser un poco más honestas al respeto, ellas entonces podrían admitir ciertas cosas. Y eso implica que ellas también tendrían que admitir ciertas cosas sobre su propia naturaleza, sobre la naturaleza humana. Pero la realidad es que las personas no pueden hacer esto. Porque para

hacer esto es necesario que Dios nos muestre cómo somos. Dios tiene que mostrarnos lo que está en lo más recóndito de nosotros. Y lo más lejos que pueden llegar las personas en el mundo es usar el razonamiento humano, la capacidad del ser humano para entender ese tipo de cosas. Y para nosotros, en la Iglesia de Dios, cuando Dios comienza a mostrarnos a nosotros mismos, lo que está mal con la naturaleza humana, entonces podemos comenzar a entender ciertas cosas, a ver ciertas cosas en nosotros mismos. Y entonces Dios nos da la capacidad de ver esto en el mundo de una manera en que el mundo no puede verlo.

Y yo a veces digo a los miembros del ministerio que tengan cuidado, porque a veces Dios les da la capacidad de ver ciertas cosas debido a su función, debido a la obra que ellos tienen que hacer. El espíritu de Dios nos da la capacidad de ver ciertas cosas. No por nosotros mismos, pero por el espíritu de Dios. Dios nos da la capacidad de ver ese tipo de cosas para que podamos servir a los demás. Eso es así en la Iglesia. Así es cómo debemos ver a nosotros mismos, así es cómo Dios quiere que veamos a nosotros mismos. Se trata de dar. El amor es dar. El amor es sacrificio. El amor es la capacidad de sacrificarse. Eso significa que si amamos como Dios ama tenemos que sacrificarnos. De lo contrario, muy a menudo, si miramos muy adentro de nosotros mismos, hay algo de egoísmo en lo que hacemos. Lo que significa que el nivel más alto de amor al que las personas pueden alcanzar es el del amor fraternal. El amor de Dios es otra cosa. Es algo totalmente diferente y que viene de Dios.

Y para ver esto tenemos que poder ver a nosotros mismos. Dios es quien revela lo que está en el corazón, en la mente del ser humano. No podemos ver esto por nosotros mismos. Las personas en el mundo no tienen la capacidad de ver cómo son realmente. De verdad. Vemos ciertas cosas ahora, en la presente era, en los tiempos en que vivimos, cosas que Dios está manifestando y eso nos ayuda a comprender lo cuánto necesitamos el Reino de Dios, lo cuánto este mundo necesita el Reino de Dios. Ahora en la Iglesia vemos eso mucho más claramente que a veinte, diez, cinco años atrás. Porque ahora Dios nos ha dado la capacidad de entender esas cosas de una manera más profunda.

Y nuevamente, la verdadera libertad proviene de Dios y solo puede lograrse a través del cambio real, un cambio que comienza con cada uno de nosotros. Porque nosotros somos los que tenemos que cambiar. Y lo que pasa a menudo es que las personas quieren cambiar a los demás. Su idea de libertad, la forma en que quieren tener libertad es que los demás cambian y estén de acuerdo con ellas. Porque ellas tienen razón. Es por eso que en el gobierno nadie puede estar de acuerdo, por lo general, porque todos tienen razón a sus propios ojos sobre cómo ellos piensan que las cosas deben hacerse. Y eso hoy es peor que nunca antes.

El verdadero cambio solo puede venir a través del poder del espíritu de Dios trabajando en la vida de las personas. Dios entonces ayuda a las personas a cambiar, su mente es transformada. Nosotros anhelamos a una nueva era, un nuevo mundo que Dios ofrece a los seres humanos como resultado del cambio que puede ser logrado en la mente de los seres humanos. Y esto comienza en la Iglesia; en la Iglesia de Dios. Ahí es de donde viene la verdadera libertad. Y esa es la única manera de lograr esto.

Vamos a comenzar esta serie de sermones mirando el proceso a través del cual las personas en el mundo pueden comenzar a ver la esclavitud en la que están.

Hay un libro que Pablo escribió en el que él habla sobre esto. El libro de Gálatas. Pablo comienza a abordar esto. Y vamos leer esto primero en esta serie de sermones. Hay tantos pasajes en la Biblia que hablan sobre esto. Vamos a leer algunos, añadiendo a medida que avanzamos. Pero hay mucho aquí, hermanos, de verdad, lo que Dios nos ha dado. A veces nos cuesta entender eso, lo que Dios nos ha dado. Y también a veces es difícil cuando abordamos estas cosas, cuando miramos nuestras vidas y nos preguntamos cuan profundamente creemos esas cosas. Cosas que pueden parecer simples, pero que no son tan simples, porque son de naturaleza espiritual y vienen de Dios.

Vamos a comenzar en **Gálatas 4:19**, donde Pablo dice: **Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto...** Pablo aquí habla de las cosas por las que él estaba pasando por el bien de los gálatas, por el bien de la Iglesia, para ayudarlos a llegar a un punto en que puedan nacer. Ese es el proceso por el que pasamos. Y la Biblia lo compara con los dolores de parto. Lo que significa tiempos difíciles espiritualmente, en nuestras vidas. Esto es a lo que se refiere. Pablo aquí usa esa comparación para ayudarles a comprender algo en el contexto del libro de Gálatas.

Él dice: **...por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto hasta que Cristo sea formado en vosotros...** Pablo ya les había hablado de muchas cosas, ya había enderezado ciertas cosas en las diferentes congregaciones de la Iglesia. Y esta vez él estaba haciendo esto por escrito porque él no podía estar allí con ellos. Y eso es lo que pasa con tantas cosas que Pablo escribió, especialmente desde Roma, donde ellos lo encarcelaron. Él entonces escribió a las congregaciones de la Iglesia. Y aquí él les está escribiendo sobre ciertas cosas de las que él había oído hablar y que tenían que ser abordadas. De eso se trata este libro.

Él dice aquí: **...hasta que Cristo sea formado en vosotros.** Ese es un largo proceso. Es un proceso que dura toda la vida. Pero hay ocasiones en que ciertas cosas deben ser abordadas, cosas que deben cambiar para que las personas puedan seguir adelante en ese proceso, para que puedan ser parte de esto. Como pasa en la Iglesia ahora. Muchos quedan por el camino, se dan por vencidos, se marchan, no se mantienen firmes en la verdad que Dios les da. Elecciones. Elecciones. Elecciones. Muchos van por el camino equivocado. Y aquí Pablo está abordando esto, diciéndoles que ellos tienen que elegir.

**¡Cómo quisiera estar ahora con vosotros y hablaros de otra manera...** Esto no ha sido bien traducido. Lo que él les está diciendo es: “Yo preferiría hablar con vosotros cara a cara”. Para ver su reacción, para poder ver su respuesta a las cosas que él les estaba diciendo. Pero porque él no podía ir a hablar con ellos cara a cara, él les estaba escribiendo una carta. Pero eso no era algo que le agradara. Él preferiría estar allí con ellos y hablarles de estas cosas para que ellos pudiesen abordarlas. Eso es lo que él les está diciendo aquí.

Él dice: **...porque lo que estáis haciendo me tiene perplejo!** Eso significa que el tema del que él tenía que hablarles era un tema difícil para él de abordar. Él había quedado perplejo con lo que había oído. Él estaba tratando de ayudarlos a comprender ciertas cosas, como podemos leer en todo ese libro. Él sentía una especie de frustración, y les dijo: “Yo no sé muy bien qué palabras usar para abordar todo esto”. Y él entonces les dice: **Decidme, los que queréis estar bajo la ley: ¿por qué no prestáis atención a lo que la ley misma dice?** Él está entrando en un determinado tema aquí. Y muchas cosas aquí han sido mal traducidas debido a las ideas pervertidas y distorsionadas que las personas tienen en el cristianismo tradicional sobre lo que significa estar bajo la ley. Para ellos esto es algo malo, porque eso significa guardar el Sabbat, los Días Sagrados etcétera, etcétera. Ellos no entienden que eso no es de lo que Pablo está hablando aquí. En absoluto.

Pablo aquí se refiere a ciertos individuos, porque muchos de los judíos tenían una gran influencia en las congregaciones de la Iglesia. Porque los judíos vivían en diferentes regiones. En las congregaciones no había solamente gentiles. Esa congregación aquí estaba en la región de Galacia. En el Día de Pentecostés los judíos habían venido de todas las regiones alrededor. Ellos también eran parte de las congregaciones de la Iglesia en diferentes regiones. Y ellos tenían una influencia muy negativa, a decir la verdad, sobre algunos de los gálatas, porque ellos llevaban consigo el bagaje del judaísmo. Ellos tenían en su equipaje ideas del pasado y les costaba cambiar esas ideas que tenían. Y era difícil para ellos - como podemos leer en la Biblia - aceptar que Dios estaba trabajando con los gentiles. Es decir, con extranjeros, con otras personas que no eran judías.

Dentro del propio judaísmo había división. Y ese concepto fue adoptado por el cristianismo, donde también hay división. Ellos entendían ciertas cosas a nivel físico. No a nivel espiritual. Lo mismo que pasaba en el judaísmo. Ellos tenían sus rituales, un sistema de sacrificios, y todo lo que ellos hacían era solamente a nivel físico. Y les costaba tiempo entender las cosas espirituales, al igual que también los gentiles, al igual que cualquier persona a quien Dios llama a la Iglesia. Se necesita tiempo para entender el espíritu de lo que Dios nos está diciendo.

El tema de la circuncisión, por ejemplo. Eso era algo difícil para los judíos porque sus mentes pensaban en lo físico y les costaba mucho romper con eso. Y lo mismo ha pasado con nosotros en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal. Fue difícil romper con ciertas cosas que pensábamos que estaban mal. Llevar maquillaje, celebrar los cumpleaños, ¡cosas que no tienen ninguna importancia espiritualmente! Dios no nos prohíbe celebrar los cumpleaños. Pero esas cosas han pasado. Y en algunos de los grupos que están dispersados las personas todavía tienen dificultades con esas cosas. Es por eso que yo he abordado esto en la Iglesia. ¿Qué madre no va a recordar el día del nacimiento de su hijo? ¿Y decir que no se puede recordar eso, celebrar eso? Esto no viene de Dios. Esto no está escrito en ningún lugar en la Biblia.

Y a lo largo del tiempo este tipo de cosas han surgido. Mismo cuando terminó la Era de Sardis y empezó la Era de Filadelfia. Porque se necesita tiempo para crecer espiritualmente. Mucho de eso era algo de naturaleza física. El nombre de la Era de Filadelfia lo dice todo: “Filadelfia”. Algunos piensan que eso es lo mejor que hay. Pero no es. Lo mejor es agapé. El amor de Dios está muy, muy, muy por encima del amor filia. Ese nombre refleja una era de la Iglesia en la que había un amor fraterno (que es lo que significa esa palabra), un tipo de amor fraternal entre las personas. Pero no era necesariamente algo de naturaleza espiritual. Y eso no significa que era algo a nivel espiritual, porque para muchos eso era así, ellos crecieron en esto. Pero el nombre Filadelfia no significa un amor a nivel espiritual, porque gran parte de eso seguía siendo algo a nivel físico.

Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo. Los que eran parte de la Iglesia en la Era de Filadelfia saben de lo que estoy hablando. Y para los que fueron llamados después puede ser difícil entender esto sin haberlo experimentado. La Iglesia estaba rompiendo con esto, pero seguíamos identificándonos con las cosas físicas. Se necesita tiempo para salir de eso.

Incluso para Dios, Él ha estado trabajando en esto durante décadas con la Iglesia. Y ha sido necesario mucho tiempo para que llegáramos al punto en el que estábamos cuando el Sr. Armstrong murió. Y una de las cosas más importantes que el Sr. Armstrong dijo fue: “El templo no es algo físico; es algo espiritual”. Pero durante la Era de Laodicea muchos miembros del ministerio olvidaron esto muy pronto. Si ellos se hubiesen aferrado a eso, hubiera sido más fácil para ellos entender lo que ha pasado en la Iglesia durante la apostasía. Que las piedras del templo habían sido derribadas, que no había quedado piedra sobre piedra. Lo que significaba que la Iglesia, es decir, todos, fuimos vomitados de la boca de Dios. Si ellos hubiesen entendido esto, si hubiesen entendido que esto estaba relacionado al templo, eso les hubiera sido de gran ayuda.

En los últimos años de su vida el Sr. Armstrong habló, dio sermones, escribió sobre el hecho de que el templo mencionado en el Antiguo Testamento representaba el Templo de Dios en el futuro, algo de naturaleza espiritual. Que no se trataba de un templo físico. Porque todavía hay personas que piensan que una parte del templo debe ser reconstruida. O, como dijo un evangelista de un determinado grupo una vez, y también algunos de los principales miembros del ministerio, que al menos un altar debía ser erigido. ¿Por qué? ¿Por qué esas personas piensan que un templo, o al menos un altar, debe ser reconstruido en Jerusalén, en el monte santo? Debido a lo que está escrito en Daniel.

Muchos en la Iglesia que está dispersada piensan que tiene que pasar algo parecido a lo que hizo Antíoco Epifanio, que ofreció cerdos sobre el altar. Ellos piensan que algo así debe repetirse porque creen que eso fue la abominación desoladora, a nivel físico, en el Antiguo Testamento. Ellos no pueden ver la parte espiritual de eso. Ellos simplemente no lo pueden ver. Pero nosotros entendemos que la abominación desoladora comenzó con el hombre de pecado, el hijo de perdición. Y entonces empezó la Apostasía. Esto es muy claro. Y nosotros

vemos esto porque Dios nos permite verlo. Pero otros no lo pueden ver porque no entienden algo tan simple que el Sr. Armstrong explicó sobre el templo.

Eso es a lo que me refiero cuando hablo de la Era de Filadelfia. Las personas veían muchas cosas solamente a nivel físico. Eso es lo que Pablo estaba diciendo a los gálatas. Su salvación, su capacidad para hacer cambios, o hacer ciertas cosas en su vida, era algo que ellos estaban haciendo por su propio esfuerzo, no era algo que venía del espíritu de Dios. Eso es de lo que Pablo les estaba hablando.

Para ellos estar bajo la ley significaba que ellos estaban buscando la salvación y se sentían más justificados a nivel físico. Ellos se juzgaban más justos porque habían sido circuncidados. Algunos querían adoptar esa costumbre u otras cosas del judaísmo. Ellos se creían más justos, se creían más espirituales. Es asombroso que las personas piensen que son más justas, más espirituales, debido a ciertas cosas. Como no comer carne de cerdo, por ejemplo. ¡No hay nada espiritual en no comer carne de cerdo! Esto es algo físico. Usted no come carne de cerdo porque cree en lo que Dios dice. Y Él dice que esto no es bueno para su salud. Y es por eso que usted no come carne de cerdo. ¿Qué hay de espiritual en eso? Pero las personas piensan que...

Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo. Porque antes en la Iglesia de Dios esto ha sido algo muy difícil de entender. Sí, Dios dice que no debemos comer carne de cerdo. Pero lo más importante es nuestra actitud hacia Dios. Esto es mucho más importante que cosas físicas como celebrar cumpleaños, llevar maquillaje, etc.

Esto tiene que ver con la manera cómo una persona piensa. Una persona puede mirar las cosas a nivel físico, confiar en la capacidad del ser humano, nuestra propia capacidad para decir sí o no a ciertas cosas en la vida. O puede buscar la fortaleza en Dios, buscar Su ayuda para cambiar. Hay una gran diferencia en esto.

Tenemos que tomar decisiones y debemos trabajar en ello. Pero, como el Sr. Armstrong solía decir, tenemos que dedicarnos a ese trabajo con todo lo que tenemos, tenemos que darlo todo y hacer todo lo que podemos, pero también tenemos que entender que Dios es quien hace la obra. Pero usted tiene que tomar la decisión de trabajar. Usted tiene que tomar la decisión de luchar. Usted tiene que tomar la decisión de hacer estas cosas.

Es por eso que usted pide ayuda a Dios, porque usted tomó la decisión de hacer ciertas cosas y de dejar de hacer otras. Y entonces usted pide a Dios que le ayude a hacer esto, porque usted no puede hacerlo por usted mismos. Si usted confía en su propia capacidad y siente que es genial porque puede hacer esto por su propio esfuerzo, usted está errando el tiro. Sabemos ciertas cosas y clamamos a Dios por Su ayuda para cambiar, para ser diferentes, porque necesitamos Su espíritu, Su ayuda para cambiar. Es nuestra mente lo que tiene que cambiar.

Y aquí Pablo les habla de esas cosas. Él les dice: “¿Entendéis realmente lo que dice la ley? ¿Entendéis realmente lo que Dios está diciendo? Porque la ley es espiritual.” Él no les dijo esto

de esa manera, pero este es el contexto. Él está hablando con ellos de esto tanto a nivel físico como a nivel espiritual.

**¿Por qué no prestáis atención a lo que la ley misma dice?** En otras palabras, en el significado de esa expresión, “estar bajo la ley”. Espero que entendamos que los demás pueden interpretar esto de la manera equivocada, porque ellos no entienden esto. Su idea es que esto tiene que ver con la verdad del Antiguo Testamento. Para ellos no matar, no robar, esos les parece buenos mandamientos. Pero el problema es siempre el Sabbat, los Días Sagrados y ese tipo de cosas. “Si usted hace esto usted está tratando de salvar a sí mismo por las obras de la ley.” ¡Por supuesto! Eso es una necesidad. Pero ellos no entienden eso.

**Gálatas 4: 22 -Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos...** Esto es muy hermoso. Esto de lo que él está hablando aquí es impresionante, de verdad. ...**uno de una esclava, el otro de una mujer libre.** Una de ellas era una esclava y la otra una mujer libre. Una de ellas era una esclava, no era libre porque estaba en deuda. Ella no era una esclava, no estaba en la esclavitud de la manera que solemos pensar en la esclavitud en los Estados Unidos, la clase de esclavitud que ha existido aquí. En aquella época si un individuo tenía una deuda que no podía pagar, ese individuo y también su familia se tornaban siervos, esclavos de la persona a quien debía por un periodo de tiempo determinado. La esclavitud mencionada en el Antiguo Testamento no era el tipo de esclavitud que conocemos, no tiene nada que ver con la esclavitud que existía en esta nación, con las atrocidades que fueron cometidas y todo lo demás. Porque eso es en lo que las personas suelen pensar cuando piensan en esclavitud.

Continuando: ...**uno de una esclava...** Y en realidad esto tenía que ver con los que eran llevados cautivos cuando ellos conquistaban otras naciones. Esas personas eran tomadas como sirvientes, como esclavas. Ellas tenían una deuda por el resto de su vida en muchos casos. Pero a veces también se trataba de una deuda menor que debía ser pagada y los deudores se convirtieron en sirvientes por un período de tiempo determinado, hasta que pagasen esa deuda. ¿Pero saben de que se trataba en cualquiera de los casos? De la persona a la que servían. De cómo ellos eran tratados. Porque las personas pueden ser muy, pero que muy malas. Como sucedió en el sur de los EE.UU. Algunos trataban mejor a sus esclavos, pero otros los trataban muy mal. Y por eso solemos pensar en esto cuando oímos la palabra esclavitud.

Así es en la vida. Usted puede comparar esto con un jefe en el trabajo. Algunos son buenos, pero otros son realmente muy malos. A algunas personas el hecho de que tengan alguna autoridad se les sube a la cabeza. Es como se llevasen un látigo, o lo que sea. Algunas personas pueden ser realmente muy malas, muy desagradables. Pero no tan desagradables como cuando las personas estaban totalmente endeudadas y tenían que pagar su deuda sirviendo como esclavos. La esclavitud es algo malo. ¿Por qué? Porque la naturaleza humana es realmente mala, debido a cómo las personas pensaban sobre ciertas cosas, sobre otras personas. Y para nosotros es difícil comprender cómo los seres humanos puedan pensar que otros seres humanos de una determinada raza o grupos étnicos sean peores que ellos. Es difícil de comprender que personas que se dicen cristianas puedan hacer ese tipo de cosas. Porque

eso es lo que ellos hacían. Ellos incluso usaban cosas que están escritas en la Biblia para justificar lo que hacían. ¡Gente enferma! La mente de los seres humanos está enferma. La forma en que las personas son, lo malas que pueden llegar a ser.

Pablo dice aquí que Abraham tuvo dos hijos; **uno de una esclava y el otro de una mujer libre**. Una estaba bajo esclavitud y la otra no. **El hijo de la esclava nació conforme a la carne; pero el hijo de la libre nació conforme a la promesa**. Es asombroso lo que Pablo nos está diciendo aquí.

Y es interesante cómo esto ha sido traducido en la Nueva Traducción Viviente. Voy a leer eso porque nos muestra algo único. En la mayoría de las traducciones eso ha sido traducido de muy mala manera. Pero quisiera leer esto en la Nueva Traducción Viviente porque - por más extraño que parezca - la traducción es perfecta. Pero ellos no lo entienden porque no entienden las cosas a nivel espiritual. Pero algunas veces ellos dan en el clavo.

**Versículo 23 - El hijo de la esclava nació como resultado de un intento humano por lograr que se cumpliera la promesa de Dios...** Esto se refiere a lo que sucedió entre Sara y Agar. Pablo se refiere a esta historia y usa esto como ejemplo. Ellos no entendían lo que les estaba siendo dicho aquí. Pero eso es cierto, porque explica algo si usted puede comprenderlo. Esto es una interpretación de la intención de lo que es dicho. No es una repetición palabra por palabra.

**El hijo de la esclava nació como resultado de un intento humano por lograr que se cumpliera la promesa de Dios; pero el hijo de la esposa libre nació en cumplimiento de la promesa de Dios.** El punto aquí es que con Agar ellos intentaron que se cumpliera una promesa porque no confiaban en Dios. Fue un intento humano. Y esto es a lo que Pablo se refiere aquí: “Queréis estar bajo la ley, pero, ¿sabéis lo que dice la ley? ¿Entendéis que la ley es espiritual?” Eso es lo que él les preguntó.

Aquí él usa el ejemplo de algo muy físico que sucedió en el Antiguo Testamento. Porque lo que sucedió allí fue algo muy físico. Dios dijo a Abraham y a Sarah que ellos iban a tener un hijo. Pero el tiempo pasaba y ese hijo no llegaba. Y lo que comenzó en aquel entonces con Agar, porque Sarah aceptó que Abraham se acostara con ella en un intento de que se cumpliera la promesa de Dios, las consecuencias de esto siguen durante siglos y siglos.

Eso era algo de su propio pensamiento. Ellos no confiaron en Dios. Ellos intentaron hacer con que esa promesa se cumpliera por ellos mismos. Ese es el problema con los seres humanos. Muy a menudo tratamos de lograr cosas que creemos que son correctas, a nivel físico, sin el espíritu de Dios. Espero que ustedes entiendan lo que les estoy diciendo. Porque así es como somos. Primero vemos las cosas a nivel físico. Y con el tiempo Dios nos ayuda a entender el espíritu del asunto.

**...pero el hijo de la esposa libre nació en cumplimiento de la promesa de Dios.** Eso es confiar en Dios. La promesa fue cumplida por Dios. Esto conduce a la verdadera libertad que



viene de Dios. Pero las personas tratan de lograr algo por su propia capacidad. Eso es básicamente lo que Pablo está tratando de ayudarles a comprender aquí. Usted puede ser verdaderamente libre, o puede seguir en el cautiverio si usted intenta arreglar las cosas por su cuenta.

**Versículo 24 - En estas cosas hay una alegoría pues estas dos mujeres representan dos pactos...** Él ahora habla de esto en detalles. En el antiguo pacto las personas hacían las cosas por su propia habilidad. Es por eso que para los judíos esto es tan complicado, porque ellos han estado haciendo ciertas cosas por su cuenta durante mucho tiempo. Para Israel, para Judá, esto nunca fue algo espiritual. Dios nunca les ha llamado a una relación espiritual con Él. Todo lo que ellos hacían en el templo, el sistema levítico, todo era físico. Ellos hacían esas cosas para sentirse mejor consigo mismos. Ellos se sentían más cerca de Dios haciendo ciertas cosas por su propia capacidad.

Eso no significa que ellos estaban cerca de Dios, pero ellos se sentían bien consigo mismos. Eso es lo mismo que hacen las personas en el mundo cuando van a una iglesia los domingos y salen de allí sintiéndose mejor consigo mismas. Esto no es la verdadera libertad. Ellos no tienen la capacidad de entender las cosas a nivel espiritual, pero los seres humanos hacen esas cosas para sentirse mejor consigo mismo, pensando que son espirituales.

Para mí es difícil convivir con ese tipo de personas en el mundo. Yo crecí entre ese tipo de personas y yo conozco su actitud. Beatos, llenos de justicia propia, una actitud de crítica hacia los demás. Ellos no pueden ver la verdad. Pero esas personas piensan que son mejores que otras, espiritualmente. Entonces ellas desprecian a los que no piensan exactamente como ellos piensan.

Miren a las iglesias de hoy, cómo ellas piensan unas de las otras. Cómo piensan los católicos sobre los bautistas del sur. O cómo piensan los bautistas del sur sobre los católicos. Ellos no se aman. Ellos pueden fingir que se aman a veces. Ellos se reúnen, se sientan alrededor de una mesa, quizá, en algún programa en la televisión. Personas que pertenecen a diferentes religiones se sientan a hablar animadamente, pero sin profundizar demasiado en ciertos temas. ¡Todo está bien! Pero cuando surge algo queda claro que ellos no se soportan, que unos piensan que son mejores que los otros. De verdad. Ellos piensan que son mejores que los otros. Porque si ellos creyesen otra cosa, ¿por qué no juntarse con el otro? Esos prejuicios siempre están ahí.

**En estas cosas hay una alegoría pues estas dos mujeres representan dos pactos...** Las dos mujeres. Sus hijos. Los dos hijos son diferentes. Uno ha nacido de una mujer esclava y el otro ha nacido de una mujer libre.

**Agar representa el pacto del Monte Sinaí, que engendró hijos para esclavitud...** ¿Entienden ustedes esto? El Monte Sinaí, la ley, los 10 mandamientos. Si usted intenta hacerlo por su cuenta, usted está en cautiverio, usted no es libre. ¡Usted no es libre! Desde entonces

cualquier relación que los judíos hayan tenido con Dios ha sido por su propia capacidad. Ellos siempre han estado bajo la esclavitud. De la misma manera que el cristianismo tradicional y cualquier otra persona en el mundo. Espiritualmente, ellos están en cautiverio porque ellos aún no tienen a Dios, ellos todavía no tienen el espíritu de Dios, no tienen la capacidad de cambiar, de trabajar hacia la verdadera libertad. Usted puede trabajar hacia esto, pero ellos no. ¿Cuán bendecido es usted? ¡Increíble!

**Agar es el pacto del Monte Sinaí, que engendró hijos para esclavitud. ¡Increíble! ¡Increíble!** Es realmente impresionante lo que Pablo está diciendo aquí. **Porque Agar representa el Monte Sinaí, que está en Arabia...** Me encanta esto aquí, porque dice dónde está el Monte Sinaí. Esto está en Arabia. No está más al norte, como algunos piensan.

**...y corresponde a la Jerusalén actual...** Es increíble lo que él dice aquí. “Aquí tenemos a Agar, que representa el Monte Sinaí, que engendra hijos para la esclavitud. Eso no da la libertad”. Y entonces él continúa diciendo: **...y corresponde...** En algunas traducciones se usa otra palabra, pero la palabra correcta es “corresponde”. Eso es lo que significa.

**...representa al Monte Sinaí, que está en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual.** ¿Saben lo que es dicho aquí? ¿Qué es Jerusalén? Lo que es judío, el judaísmo, lo que Cristo condenó. Cristo condenó el judaísmo por la relación de ellos con Dios. Los fariseos, los saduceos, los zelotes y todos los demás. Ninguno de ellos vivía de acuerdo con el camino de vida de Dios. Ninguno de ellos hacía lo que Dios dice. Ellos hacían las cosas para sentirse bien consigo mismos. Ellos se sentían bien con su forma de adorar a Dios, con lo que ellos creían. ¡Increíble! Y las cosas no han cambiado mucho.

Él está diciendo aquí que ellos siguen en el cautiverio, al igual que Jerusalén hoy. El judaísmo está en esclavitud. Eso es exactamente lo que Pablo les dijo. Intentar hacer las cosas por su propia habilidad. Eso era lo que algunos de ellos estaban haciendo, porque estaban siendo influenciados por varias cosas, que Pablo tuvo que abordar en diferentes ocasiones. Algunas personas salían de Jerusalén, iban a esas congregaciones y confundían a las personas, enredaban a las personas con esas cosas. Esos judíos influenciaban a las personas - especialmente a los gentiles - con sus conceptos equivocados. Porque los judíos no tenían una relación con Dios, con YAHWEH ELOHIM. Y cuando las personas escuchaban a los judíos hablar de Dios, ellas quedaban confundidas.

**Pero la Jerusalén celestial es libre...** Él dice que la Jerusalén que vemos hoy está en esclavitud, corresponde a Agar, está bajo la ley. Porque así es como ellos tratan de ser salvos. Su salvación viene a través de lo que ellos son capaces de hacer por su propia habilidad, de lo que ellos entienden. Y esto no tiene nada que ver con una relación con Dios. **Pero la Jerusalén celestial...** La Iglesia de Dios y cómo la Iglesia de Dios funciona. Eso es lo que nos hace libres. Ahí es donde está la verdadera libertad.

**Pero la Jerusalén celestial es libre, y esa es la madre de todos nosotros.** Y la Biblia dice que la Iglesia es la madre de todos nosotros. De eso se trata. Ahí es de donde viene la libertad.

Porque tenemos una relación con Dios a través de la bendición que tenemos de estar en la Iglesia de Dios, de ser parte del Cuerpo de Cristo.

**Porque está escrito: Tú, mujer estéril que nunca has dado a luz, ¡grita de alegría! Tú, que nunca tuviste dolores de parto, ¡prorrumpes en gritos de júbilo! Porque más hijos tendrá la desamparada que la que tiene marido.** Es muy hermoso lo que está siendo dicho aquí. ¿Entendían ellos esto? Ellos solo podían entenderlo a través del espíritu de Dios. Esto siempre ha sido así. Los que tenían el espíritu de Dios se esforzaban por acercarse a Dios, clamaban por la ayuda de Dios para entender y abrazar lo que Pablo les decía. Pero otros seguían haciendo lo mismo que hacían antes. Y eso siempre ha sido así. Las personas siempre han ido por el camino equivocado. Porque muchos más han sido llamados que lo que han sido elegidos. Esto siempre ha sido así en la Iglesia de Dios.

Ustedes saben que en todas las congregaciones de la Iglesia en las que Pablo trabajó, las personas venían, pero no se quedaban. Esto siempre ha sido así en la Iglesia de Dios. Usted tiene que pelear. Usted tiene que luchar y clamar a Dios por la salvación, para que Él le salve, para que usted puede recibir el tipo de libertad que Dios quiere darle. Y a veces es difícil para nosotros creer lo que Dios dice sobre el proceso por el cual somos salvos. Y eso es de lo que estamos hablando en la presente serie de sermones. Usted tiene que saber que usted es libre.

Porque a veces no liberamos a nosotros mismos, no podemos perdonarnos. Culpamos a nosotros mismos. A veces no podemos perdonarnos, porque pensamos físicamente. Tenemos que aprender a creer lo que Dios dice, a confiar verdaderamente en Dios, a poner plenamente nuestra fe y confianza en lo que Dios dice, como parte del proceso de salvación, de tener la verdadera libertad en nuestra vida, de ser verdaderamente libre. Porque todos tenemos algo del pasado que llevamos con nosotros, en nuestro equipaje. Y usted no tiene que llevar nada de esto consigo. Pero eso es lo que hacemos a menudo.

El versículo 27 ha sido mal traducido. Pero me encanta lo que es dicho aquí, porque es algo espiritual. Y cuando entendemos que esto se cumple en nuestras vidas podemos alegrarnos de una manera que es única para cada uno de nosotros, en nuestra relación personal con Dios y con Josué, el Cristo. ¡Esto es impresionante!

¿Qué es dicho aquí? **Porque escrito está: Tú, mujer estéril que nunca has dado a luz, ¡grita de alegría!** Y esto sucede cuando usted ora, en su vida de oración. Esto es parte de su relación con Dios. Es algo que sucede dentro de usted y que es difícil de expresar con palabras, pero es algo que usted sabe que ha recibido de Dios. Dios nos permite experimentar eso en diferentes niveles en nuestras vidas. Y en diferentes momentos en nuestras vidas también.

**Tú, que nunca tuviste dolores de parto, ¡prorrumpes en gritos de júbilo! Porque más hijos tendrá la desamparada,** simbolizada por Sara, **que la que tiene marido.** La palabra “marido” aquí no es la traducción correcta. Usted puede ver esto por el contexto. La traducción correcta aquí es “hombre”, y se refiere a una relación. “La que tiene un hombre” significa

una mujer que puede concebir de un hombre y tener hijos. Y en este caso aquí es Agar la que tiene un hombre. Ellos intentaron cumplir una promesa a nivel físico. Esto no tiene nada que ver con una promesa de Dios, que es una cuestión de fe y de la relación espiritual que tenemos con Dios. Esa es la diferencia que Pablo les está mostrando aquí.

**Versículo 28 - Así que, hermanos, nosotros como Isaac somos hijos de la promesa.** Tal como Dios dijo a Abraham y a Sara que ellos iban a tener un hijo y todas las promesas que vendrían después. Es tan increíble cuando usted lee lo que son esas promesas. Y todo esto sucedió con el tiempo. Isaac nació. Dios los bendijo. Algo que solo Dios podía hacer porque Dios cumplió Su promesa. Y solo Dios podía hacer esto. Ellos lo intentaron, pero no pudieron. Ellos intentaron hacer esto por su propia habilidad. Pero así no era como Dios iba a cumplir Su promesa.

**Y así como en aquel tiempo...** Pablo usa todos esos ejemplos físicos aquí para explicar a los gálatas algo espiritual. Eso es algo que los seres humanos deben entender. **Y así como en aquel tiempo el que nació según la carne...** Hablando de Ismael. Ellos han hecho esto a nivel físico. Ellos intentaron cumplir una promesa de Dios en una relación física. Ellos pensaron que podían lograr el cumplimiento de esa promesa a través de sus propias acciones. Pero no era así que Dios iba a cumplir esa promesa. Dios iba a cumplir esa promesa en sus vidas por Su poder, no a través de algo que ellos pudiesen hacer físicamente. Y aquí dice: **...el que nació según la carne...** Hablando de Ismael. **...persiguió al hijo nacido...**

Nuevamente aquí: **...el que nació según la carne persiguió al hijo nacido según el espíritu...** Porque fue el espíritu de Dios que dio vida a Isaac. Fue por el poder del espíritu de Dios, por lo que Él hizo, por lo que Él les dio la capacidad de hacer, de tener, a nivel físico. Sí, eso fue algo físico. Pero fue Dios quien les dio la capacidad para cumplir Su promesa. Y aquí en esa historia podemos ver la diferencia entre Ismael (Agar) y Sara e Isaac.

**...persiguió al hijo nacido según el espíritu, así también sucede ahora.** ¿Qué significa esto? Que lo mismo pasa en la Iglesia de Dios. Lo mismo que ha pasado a nivel físico entonces. Isaac fue perseguido por su propio hermano, su medio hermano. Y esto representa a la Iglesia de Dios. El mundo no puede recibir esa promesa, porque para eso se necesita tener el espíritu de Dios. Y cuando recibimos esto, ¿qué tenemos? Pasamos por pruebas. Somos perseguidos. A las personas no les gusta para nada lo que usted hace. A las personas no les gusta lo que usted cree. Si usted habla con ellos sobre ciertas cosas que usted cree, eso no les gusta para nada. Y a veces es mejor que ellos no sepan todo, ¿lo entienden?

Hay cosas sobre las que no podemos hacer nada al respecto. Ellos lo aprenderán con el tiempo, dependiendo de las circunstancias. Usted no quiere cometer el error que algunos cometen a veces hablando con compañeros de trabajo sobre el Sabbat y los Días Sagrados. Porque ellos no pueden entender ni una sola palabra de lo que usted les dice. “¿Qué?” Ellos no lo pueden entender esto porque es algo de naturaleza espiritual. Dios tiene que llamar a una persona

para que ella pueda entender esas cosas. Pero a veces cometemos ese error y, como resultado, somos perseguidos.

Pero con el tiempo ellos se enteran de ciertas cosas. Ellos se enteran de que usted no trabaja en el Sabbat, por ejemplo. Pero es mejor no hablarles mucho al respeto, porque ellos no pueden lidiar con eso. A veces es mejor que ellos nos vean como otros grupos que existen por ahí. “¿Eres judío? ¿Eres adventista del séptimo día? ¿Estás ...?” Ellos no pueden entenderlo. Y eso es bueno. ¡Es broma!

Pablo les habla de esa historia sobre hacer las cosas por propia capacidad, poner la confianza en uno mismo. Y eso es lo mismo que estar dando vueltas en el patio. Esas personas están jugando porque confían en sí mismas. Ellas analizan las cosas, quieren hacer las cosas a su manera y no a la manera de Dios. Ellas no tienen una relación con Dios, pero han desarrollado esas cosas en su mente que las apaciguan. ¡Usted piensa que puede estar dando vueltas en el patio y no obedecer a Dios! La mente puede hacer eso, físicamente. ¡La mente puede hacer eso!

A lo largo del tiempo han sido muchas, muchas las personas que han hecho esto. Muchas personas han sido parte de PKG. Muchas más personas en ese corto tiempo que los que son parte de la Iglesia ahora. Muchas más personas han asistido a las reuniones, han sido parte de una congregación durante cierto período de tiempo, corto o largo, da igual. Esas personas han engañado a su propia mente para sentirse mejor consigo mismas. Ellas van a la Fiesta de los Tabernáculos, pagan el diezmo, hacen esto o aquello, cumplen con ciertas convenciones y de alguna manera se sienten mejor consigo mismas. Pero ellas no están desarrollando una relación con Dios, están permitiendo ciertos pecados en su vida y buscan alguna excusa, se justifican. Pero entonces ciertas cosas salen a la luz y su pecado es tan obvio que ellas ya no pueden justificarlo. Y es por eso que Dios ha estado limpiando la Iglesia, en nuestra mente, de una manera muy poderosa en los últimos años.

Ese pensamiento puede confundirnos. Usted busca a Dios, confía en Dios y en Josué, el Cristo, usted permanece en Dios y Dios en usted, porque usted sabe que necesita esto para ser liberado. Usted clama a Dios por Su ayuda porque sabe que no puede hacer esto por su cuenta. Es por eso que usted ha sido bautizado. Es por eso que usted ha recibido la imposición de manos. Ese proceso continúa a nivel espiritual el resto de su vida. Usted se arrepiente delante de Dios, usted busca la ayuda de Dios para poder cambiar y crecer.

Usted no puede hacer esto por su cuenta. Usted no puede hacer esto simplemente siguiendo una rutina. Algunas personas tienen una rutina de orar tantas horas al día, estudiar la Biblia durante tanto tiempo, etc., etc. Por eso les hace sentirse mejor acerca de sí mismas. Pero ellas tienen problemas con los demás en la Iglesia, en sus relaciones, y no arreglan esto. Pero ellas se sienten mejor consigo mismas porque están orando todos los días y piensan que se están acercando a Dios. ¡Pero así no es como somos liberados! ¿Debemos orar? Sí. No voy a hablar de eso ahora.

Eso me recuerda los estudios bíblicos. Antes en la Iglesia las personas pensaban que tenían que estudiar la Biblia tantas horas a la semana, un día a la semana o lo que sea. Pero antes las personas ni siquiera tenían una Biblia. La mayoría de las personas en la Iglesia primitiva y a lo largo de la historia de la Iglesia de Dios nunca han tenido las escrituras a su disposición. ¿Saben ustedes lo que ellas hacían? Ellas escuchaban. Ellas escuchaban a un ministro Sabbat tras Sabbat o escuchaban a alguien que les leía las cartas que les eran enviadas. Y si tenían la dicha y la bendición de tener un ministro local, un anciano que trabajaba con ellos en el Sabbat, entonces ellos eran sumamente bendecidos.

Y nuevamente aquí, estamos hablando de esta diferencia, de esta persecución a causa de lo que sucedió en aquel entonces entre Ismael e Isaac. Y lo mismo pasa con la Iglesia hoy.

Continuando en el **versículo 30** - Pero, ¿qué dice la Escritura? “¡Echa de aquí a la esclava y a su hijo! El hijo de la esclava jamás tendrá parte en la herencia con el hijo de la libre”. Así que, **hermanos, no somos hijos de la esclava, sino de la libre.** Esto es muy bonito. Es bonito lo que Dios nos ha dado, la madre de todos nosotros, Jerusalén celestial, lo que es espiritual. Tenemos la bendición de tener una relación con Dios. Y la diferencia entre tener esto y saber ciertas cosas y esforzarse por hacer ciertas cosas por nuestra cuenta en un plano físico es como la diferencia entre la noche y el día. Esto lo que Pablo intenta enseñarles aquí.

Vayamos a 1 Pedro. Pedro comienza a abordar ciertas cosas también. Hemos empezado leyendo lo que Pablo dijo a los gálatas. Él habla de un problema muy antiguo que había en la Iglesia de Dios, personas con diferentes ideas sobre cómo estamos siendo liberados. ¿Comprendemos el proceso? ¿Nos estamos sometiendo a ese proceso? ¿Creemos en ese proceso? ¿O a veces tenemos dificultad con esto e intentamos hacerlo por nuestra propia capacidad, por nuestra propia fuerza, siguiendo ciertas rutinas, para así, de alguna manera, sentirnos mejor al respecto? No se trata de eso.

**1 Pedro 1:1 - Pedro, apóstol de Josué, el Cristo, a los extranjeros...** Los que están dispersados. ...**esparcidos en Ponto, en Galacia, en Capadocia, en Asia, y en Bithinia.** Esto es una referencia a algunos de los temas que Pedro estaba abordando aquí. Los israelitas estaban dispersos en diferentes regiones. Los judíos estaban dispersos en diferentes regiones. Es por eso que Pedro usa la palabra “disperso” aquí. Esto es lo que ha pasado a lo largo del tiempo debido a varias guerras que tuvieron lugar. Las personas se dispersaron por diferentes regiones. La mayor parte de ellos fue llevada a Europa, otros se dispersaron por otras partes del mundo.

**Versículo 2- Elegidos según la presciencia de Dios Padre...** Esto es muy específico. Ellos quizá venían de esas regiones, pero esas eran las personas que Dios había llamado a la Iglesia de Dios. Y aquí podemos ver la diferencia entre lo que escribió Pedro y lo que escribió Pablo. Pablo escribió directamente a una congregación formada mayormente por gentiles. Pero había

judíos viviendo en esa región. Y Pedro escribe a los que Dios había llamado en el pasado, a aquellos que estaban dispersos por diferentes regiones del mundo, a los israelitas.

**Elegidos según la presciencia de Dios Padre...** Él se refiere a individuos que habían sido llamados por Dios específicamente. **Elegidos según la presciencia de Dios Padre, a través de la santificación del espíritu...** Pedro aquí habla sobre el proceso por el que tenemos que pasar para tener la libertad, la verdadera libertad. Aquí Pedro explica muy claramente ese proceso. Algo que Dios había determinado hace mucho, mucho tiempo, mucho antes de que Israel existiera, mucho antes de poner a los seres humanos en la tierra.

**...según la presciencia de Dios Padre, a través de la santificación del espíritu...** Porque el plan de Dios fue determinado mucho, mucho, mucho antes de que Dios crease cualquier cosa en esta tierra. Mucho antes de que esta tierra existiera, Dios tenía un plan. ¿Sabían dónde esto comenzó? Espero que ustedes lo sepan. Espero que a esas alturas ustedes ya entiendan esto. Todo comenzó con el plan que gira alrededor del Mesías. La verdadera libertad. ¡La verdadera libertad! Porque Dios ha renunciado a una gran parte de esto al principio. Él permitió que la esclavitud viniera a la existencia. Él permitió que ciertas cosas sucediesen a lo largo del tiempo. Hemos hablado esto antes.

**...según la presciencia de Dios Padre, a través de la santificación del espíritu...** La santificación del espíritu. Así es cómo Dios trabaja con nosotros, cuando Él comienza a trabajar con el espíritu que está en nosotros, en nuestra mente. **...para obedecer y ser rociados con la sangre de Josué, el Cristo.** Usted no puede obedecer a Dios por sí mismo, por su propia capacidad, por su propia fuerza. Usted desea obedecer a Dios, pero tiene que hacer esto siendo “rociado por la sangre de Josué, el Cristo”. Porque sin eso no hay obediencia. ¡Usted no puede obedecer las leyes de Dios por su propia habilidad! Usted solo puede hacer esto a través del proceso en el cual sus pecados son perdonados y usted desea vivir de acuerdo con lo que Dios dice. Usted desea estar de acuerdo con lo que Dios dice a nivel espiritual. Hay una enorme diferencia en esto.

**...la santificación del espíritu...** La limpieza de nuestras vidas, la purificación de nuestras vidas, este proceso a través del cual nos tornamos uno con Dios, a través de la obediencia. Y esto es a través de lo que es dicho a continuación: **...rociados con la sangre de Josué, el Cristo...** Porque ahí es donde todo comienza. Ahí es de donde viene la capacidad de comenzar a ver dónde nos equivocamos, dónde no estamos de acuerdo con Dios, dónde estamos siendo egoístas, dónde estamos tomando las decisiones equivocadas. Y entonces deseamos que eso cambie. Muy a menudo en nuestras relaciones cedemos a nuestra naturaleza humana carnal, porque somos egoístas. ¿Y qué hacemos cuando Dios nos muestra esas cosas? **...rociados con la sangre de Josué, el Cristo...**

Hacemos eso regularmente cuando nos arrepentimos y le pedimos a Dios que nos perdone. Porque es a través de su sangre, es por la fe en ese proceso que Dios nos ha dado, que podemos arrodillarnos delante de Dios, o podemos orar dondequiera que estemos, podemos

clamar a Dios y decirle: “Padre, perdóname. Perdóname porque he pecado. Esto es lo que he hecho”. Y entonces Dios lo olvida. ¡Esto se va! Usted queda libre. Pero a veces no nos permitimos ser libres.

Y todo esto tiene que ver con la fe. Eso es la fe. Usted cree a Dios, usted cree en lo que hizo nuestro Mesías cuando vino la primera vez y murió como nuestro sacrificio del Pesaj. Él hizo esto para que pudiéramos tener una relación con Dios, para que pudiéramos aprender a obedecer a Dios.

Obedecer a Dios no es solo una cuestión de obediencia, es una cuestión de estar de acuerdo con Dios. “Dios tiene razón y yo estoy equivocado”. Porque usted quiere pensar como Dios, usted quiere tener la mente de Dios, usted quiere que la mente que estaba en Josué, el Cristo, esté en usted. Eso es lo que la Biblia dice. Usted quiere tener esa mente que estaba de acuerdo con todo lo que viene de Dios.

A nivel físico, la obediencia es solo la obediencia. Si usted está intentando hacer esto por su cuenta, si usted simplemente sigue la rutina de ir a las reuniones del Sabbat, de diezmar y ese tipo de cosas. ¡Ir a la Fiesta de los Tabernáculos no significa que estamos de acuerdo con Dios! Simplemente cumplimos con las formalidades y nos sentimos mejor al respecto, porque estamos haciendo esto.

Tenemos que hacer esas cosas - y espero que entendamos esto - porque estamos de acuerdo con Dios, porque no queremos hacer nada diferente a eso. Es por eso que jamás se le pasaría por la cabeza no guardar el Sabbat o los Días Sagrados. Es por eso que jamás se le pasaría por la cabeza no ser fiel en el primer diezmo y el segundo diezmo. Es por eso que jamás se le pasaría por la cabeza no hacer esas cosas. Porque usted tiene una relación con Dios y está de acuerdo con Dios. Usted entiende el propósito de Dios al separar esas cosas. Y nosotros también queremos santificar esas cosas. La ley, Su camino de vida, la verdad, queremos estar de acuerdo con todo esto.

Las 57 verdades + 1. Tenemos que estar de acuerdo con todas ellas. No estamos de acuerdo con ellas simplemente porque eso es lo que la Iglesia dice, pero porque ellas provienen de Dios. Esto es la mente, es el Verbo de Dios y queremos estar en armonía con Dios, queremos estar de acuerdo con Dios. Porque yo he visto a muchos miembros del ministerio, muchos que antes eran parte de la Iglesia, ir por el camino porque no estaban de acuerdo con esas cosas. Ellos se marcharon de la Iglesia porque no estaban de acuerdo con algo. Así es como esto funciona. Ellos intentan hacer con que otros no estén de acuerdo tampoco, pero que estén de acuerdo con ellos. Así es como esto funciona.

La obediencia no es solo algo que hacemos por nuestra propia capacidad, porque las iglesias del mundo pueden hacer eso. Como el judaísmo. Esa no es la razón por la que guardamos el Sabbat o los Días Sagrados. No obedecemos esto solo por obedecer. Estamos de acuerdo con esas cosas. Nos alegramos en esas cosas. Es por eso que las obedecemos. Cuando usted está de acuerdo con Dios usted se alegra con la verdad. ¿Se alegra usted en esas verdades? Yo sí. He



aprendido a alegrarme en ellas más y más, cuanto más claramente la veo. Yo me alegro en las verdades que Dios nos ha dado. ¡Y que increíble es la última verdad que Dios nos ha dado!

Hablando de libertad. Porque con esto nos deshicimos de los últimos resquicios de lo que nos asociaba con algo que comenzó en una iglesia que volvió muy grande. Porque no habíamos sido liberados de eso todavía. Seguíamos en esclavitud debido a eso. Cada vez que ese nombre aparecía, eso representaba todo lo que el mundo piensa. Que Cristo murió clavado en una cruz. Nos hemos librado de esto. ¡Increíble! Y de muchas otras cosas también. Ya no somos parte de nada de esto. Yo siento una inmensa libertad debido a esto, más que nunca antes. Estoy muy agradecido a Dios por eso. Y sé que ustedes también, por lo general.

Y eso es de lo que estamos hablando hoy. Yo estoy utilizando ese ejemplo para mostrarles lo que significa ser libres, porque estamos de acuerdo con Dios, porque entendemos que el nombre *Jesús* no es el nombre que Dios dio a Su Hijo. El nombre que Dios dio a Su Hijo es Josué. Es increíble entender esas cosas, poder alegrarnos en esas esas cosas, sentir la libertad que tenemos. ¡Porque hemos sido liberados de todo esto! Hemos sido liberados de la doctrina de la trinidad. Y miren cuánto tiempo tomó para eso. Miren cuánto tardó para que fuéramos liberados de eso. Solo habíamos llegado a la mitad del camino, dos tercios del camino, durante mucho, mucho tiempo, hasta que Dios nos dio PKG. Entonces Dios reveló que solo Él, YAHWEH ELOHIM, siempre ha existido, que solamente Él tiene vida eterna inherente en Sí mismo. Y que Él no ha dado esto a los ángeles. Esa promesa es solamente para aquellos a quienes Él llama, que tienen que pasar por el proceso para recibir esto. Los que lo quieran, los que luchan por ello. ¡Increíble! Sólo un ser ha recibido esto hasta ahora. Josué, el primero de los primeros frutos.

Y Dios nos ha liberado de todo esto, de la interpretación errónea de todas esas cosas, y ¡por fin!, también de ese nombre.

A menudo es difícil para nosotros ver esto. Es difícil para las personas ver esto. Porque si miramos las cosas a nivel físico no estamos desarrollando la relación que necesitamos desarrollar con Dios. Porque entonces simplemente confiamos en nosotros mismos y en nuestras propias habilidades. Y así no es como esto funciona. Así no es como usted puede ser realmente libre y sentir esa libertad en su ser. Cuando usted tiene esto usted se alegra. Usted se alegra en Dios, usted está de acuerdo con Dios, usted está agradecido a Dios por lo que Él nos ha revelado. Algo que solo podemos recibir a través del poder de su espíritu y de ninguna otra manera. Es difícil encontrar las palabras para expresar y explicar esto.

**Elegidos de acuerdo con la presciencia de Dios Padre a través de la santificación del espíritu para obedecer...** La santificación del espíritu solo puede venir a través de la verdadera obediencia, si usted tiene una relación con Dios. Es Él quien nos da la capacidad de estar de acuerdo con Él. ...y ser rociados con la sangre de Josué, el Cristo. Porque la realidad es que si continuamos creciendo vamos a ver cosas en nosotros mismos de las que queremos deshacernos. Queremos deshacernos de esta naturaleza egoísta que tenemos. No

queremos esto. Queremos luchar contra esto. Pero tropezamos y caemos todos los días. Pensamos algo, decimos algo, hacemos algo de lo que pensamos: “¡Que necio he sido!” Usted dice esto a usted mismo. “¡Lo he hecho otra vez!”. Porque somos humanos. Lo que significa que somos egoístas. Y clamamos a Dios por la ayuda de Su espíritu santo. Esas son las cosas que nos ayudan a estar más profundamente convencidos.

**Gracia...** Gracia. Entendemos lo que él acaba de decir aquí. Lo que hemos recibido de Dios a través de este proceso que Él nos ha dado, esa santificación del espíritu para poder obedecer a Dios con la verdadera obediencia, debido a la bendición de poder ser perdonados del pecado. Porque Dios nos atribuye esto por justicia. Estamos viviendo por la fe. Eso no es por nuestras habilidades. Pero tenemos que luchar, tenemos que desear esto, entendiendo que las habilidades que tenemos provienen de Dios. Es por eso que usted clama a Dios, porque usted sabe que necesita Su ayuda. ¡Usted cree esto! Usted está convencido de esto: “Necesito a Dios”. Es por eso que usted ora a Dios. Si usted ora por rutina usted está errando el tiro. Usted ora a Dios porque sabe que le necesita, porque usted necesita el espíritu de Dios, porque usted quiere cambiar. De eso se trata. Es por eso que usted ora. Ese es el propósito de la oración, porque usted entiende la necesidad de esto, porque usted quiere una relación con Dios.

**Gracia...** Sí, recibimos favor, recibimos misericordia, recibimos perdón, recibimos mucho de Dios. ¿Gracia? ¡Por supuesto! Recibimos tantas cosas de Dios debido a este proceso que puede obrar en nuestra vida. ...y **paz**. No drama, drama, drama. Lo que sale de esa pequeña llama. Sin drama. El drama es todo lo opuesto a la paz. Y Dios nos bendice con paz, con tranquilidad de espíritu. La verdadera libertad nos da paz mental. Es por eso que yo he hablado antes sobre lo que Dios renunció hace mucho tiempo, mucho antes de echar los cimientos de la tierra. Porque esto va de la mano. Después de que Dios creó a los ángeles Él sacrificó la paz. ¿No es esto increíble? Y entonces surgió la esclavitud.

**Gracia y paz les sean multiplicadas.** Así es como esto se multiplica. Cuanto más gracia, más misericordia, más favor. ¿No es eso lo que queremos de Dios? Queremos el favor de Dios, la misericordia de Dios, queremos agradar a Dios, queremos ser como David, que era un hombre conforme al corazón de Dios, porque amamos a Dios. Nos humillamos delante de Dios por el hecho de que Él nos haya llamado, porque podemos tener una relación con Él; algo que el mundo todavía no tiene.

Han sido pocos los que han vivido a lo largo de esos 6.000 años que han podido experimentar esto, que han podido tener una relación con Dios. Y nosotros pertenecemos a ese grupo de personas. Y sabemos que los demás, la gran mayoría, tendrá que esperar otros 1.000 años antes de poder experimentar esto. ¿Cuán bendecidos somos? ¿Y entonces no obedecer a Dios? ¿No desear el camino de Dios?

Sí, queremos la gracia de Dios. Porque la gracia es recibir Su favor, Su misericordia, Su perdón. Y es correcto desear esas cosas. Es correcto pedir a Dios que nos dé esas cosas. Es correcto

desear la paz. Es correcto pedir esto a Dios, pedirle que nos dé paz, algo que podemos tener porque pensamos de la manera correcta. ¿Y sabe lo que pasa cuando usted hace eso? Dios entonces le muestra dónde usted no está pensando de la manera correcta. Usted entonces empieza a ver ciertas cosas en su vida, y eso es como una bofetada en su cara. Pero entonces usted de arrepiente y esto se va. ¡Esto se va! Pero a veces es difícil para las personas dejarlo ir.

¿Ha sido usted suspendido de la Iglesia? ¿Ha sido usted expulsado pero ha regresado? ¿Entonces todo ha ido! A veces es difícil para las personas dejarlo ir. ¿Merecía usted ser suspendido, pero no lo ha sido? Sí. Eso pasa también. Usted lo sabe, en su mente. ¿Ha sido usted separado del espíritu de Dios? ¿Alguna vez usted ha experimentado esto? Porque eso es así. O usted no lo ve. Cada vez que usted peca usted se separa del flujo del espíritu de Dios. Cada vez. Dios no habita donde hay pecado. Él nos da abundante gracia, porque todo lo que tenemos que hacer es responder a Dios, ir a la presencia de Dios y pedirle perdón. Y entonces Él vuelve a habitar en nosotros y permanece en nosotros. ¡Increíble! Y podemos permanecer en Él y en Su Hijo.

Esa es la única manera de continuar en esa relación. Tenemos que ser rociados por la sangre de Cristo muy a menudo en nuestras vidas. De verdad. Eso es fe. Y si usted realmente cree esto, ahí es de donde viene la libertad. Ahí es de donde vienen la verdadera libertad y la verdadera paz: paz con Dios, paz mental. Estoy hablando de la verdadera paz mental, de tener paz en su mente, porque usted involucra a Dios en todo lo que usted hace, en todo lo que usted vive.

**Bendito...** Aquí pone bendito, pero nadie puede bendecir a Dios. O bendecir a otros. Hay personas que cuando algo estornuda ellas dicen: “¡Bless you!” o dicen “¡Salud!” O “gesundheit”, como en Alemania. Lo que ellas no saben es de donde esto viene. Antes las personas pensaban que el alma de una persona estaba en su cabeza. Y por eso cuando estornudaban ellas ponían la mano en la boca para evitar que su alma se escapara y la perdiesen. Y los que estaban a su alrededor decían algo como “salud” o “bless you”. Pero esas cosas son solo un montón de tonterías. Yo he escuchado esas cosas durante tres años en el campamento. Si alguien estornudaba otros decían eso de “bless you”. Y yo pensaba: “¡Déjenme salir de aquí!” Pero he tenido que esperar. Las personas no entienden lo que esto significa. Y cada vez que yo escucho esto, yo pienso: “Si supieras lo que estás diciendo y de dónde esto viene”. Pero las personas dicen esas cosas por tradición, porque las aprenden desde niños.

Y lo mismo pasa con todas las cosas en las religiones. Es por eso que las personas hacen lo que hacen. Ellas cuentan las cuentas de un rosario porque aprendieron esto desde niños. Ellos no saben el significado de esto.

Y aquí dice: **Bendito sea...** Y *bendito* aquí significa *digno de ser alabado*. En otras palabras, entendemos que Dios debe ser alabado. Eso es todo lo que es dicho aquí. Es como decir: “*Digno es Dios de ser alabado por todo esto*”. Eso es algo que debería conmovernos e

inspirarnos, porque comprendemos que solo Dios es digno de ser alabado. Eso significa que estamos agradecidos a Él y expresamos esto en nuestra oración. Cuanto más comprendemos todo lo que Dios nos ha dado, en cada faceta de nuestra vida, más podemos glorificar, honrar, alabar a Dios, agradecerle. Debemos ser agradecidos a Dios. Debemos estar agradecidos a Dios por lo que vemos, por lo que sabemos. Cuanto más tenemos esto en nuestra mente, más podemos estar de acuerdo con Dios; porque lo vemos.

Y aquí dice: **Digno de ser alabado es Dios, el Padre de nuestro Señor Josué, el Cristo, quien de acuerdo con Su abundante misericordia...** Eso es lo que Él está haciendo ahora. Dios ha hecho esto en diferentes momentos a lo largo de la historia. Dios ha concedido más tiempo a Israel. Dios ha concedido más tiempo de vida a un rey. Le ha concedido quince años más. Pero al final ese rey no se sometió a Dios, no respondió de acuerdo con lo que Dios le había dado; ese tiempo de vida adicional que Dios le ha otorgado. Dios le había dicho que pusiera su casa en orden porque él iba a morir. Y entonces él clamó a Dios que le concediera más tiempo de vida. Y Dios le concedió quince años más. Pero él no vivió como debería haber vivido. Él no respondió de acuerdo a la misericordia que Dios le concedió. Y eso también puede pasar a nosotros, con muchas cosas en nuestra vida. Tenemos que ser muy cuidadosos. Si queremos esto, tenemos que luchar por ello, tenemos que comprender lo que Dios nos ha dado.

Tenemos que entender lo siguiente: **...quien según Su abundante misericordia...** Como Él está haciendo ahora con este país, con el mundo. ¿Y cómo responden las personas a esto? ¿Cómo respondió ese rey? Ellos ni siquiera saben que Dios les ha dado más tiempo. Pero un día ellos lo entenderán. “Dios nos dio más tiempo y ¿qué hicimos?” Eso es lo que ha pasado en gran parte de la historia. Y cuando las personas sean resucitadas ellas aprenderán sobre su historia, lo que Dios hizo y cómo ellas respondieron. ¡La naturaleza humana! Ellos no reconocen nada, no aceptan nada de esas cosas. Eso solo ha empeorado con el tiempo. Y eso es lo que las personas tendrán que admitir cuando Dios les llame en el Gran Trono Blanco.

**...quien según Su grande misericordia nos ha engendrado nuevamente para una esperanza viva...** ¿Cómo se puede explicar esto? Usted tiene que experimentarlo, tiene que vivirlo, para poder crecer en esto, para poder entender lo que significa tener esa esperanza viva en usted. Y esto se hace cada vez más grande a medida que pasa el tiempo. Da igual lo que suceda a nuestro alrededor, esto está vivo, es algo espiritual, es algo que tenemos en una relación con Dios. Esto tiene que ver con la capacidad de ver, de saber y de creer, gracias al espíritu de Dios. Porque usted puede perder esto. Si usted no se arrepiente del pecado, usted puede perderlo. Debido al orgullo. Usted puede perder esto por causa de “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida.” Si usted no se arrepiente. Eso puede suceder rápidamente. Eso es lo que ha pasado a miles de personas que antes eran parte de la Iglesia y que ahora ya no están aquí.

**...quien según Su grande misericordia nos ha engendrado nuevamente...** ¿Cuán bendecido es usted por tener una parte de Dios habitando en usted? El espíritu de Dios. Usted ha sido engendrado del espíritu de Dios. Y han sido muy pocos los que han tenido esa

oportunidad. **...nos ha engendrado nuevamente a una esperanza viva por la resurrección de Josué, el Cristo, de entre los muertos; para una herencia...** ¿Lo entienden? Esto comenzó con Abraham. Dios dijo a Abraham lo que Él le iba a dar a lo largo del tiempo. Dios le habló sobre el Mesías que vendría, le habló de las cosas que ocurrirían a lo largo del tiempo, que las personas no entenderían. Dios le habló de las cosas que Él ha revelado a lo largo del tiempo a través de los profetas, a través de los apóstoles, lo que significan muchas de esas cosas.

**...para una herencia incorruptible, que no se puede contaminar ni marchitarse, reservada en los cielos para ustedes...** Si nos sometemos a este proceso, si nos acercamos a Dios, a si nos hacemos más fuertes espiritualmente, vamos a lograr esto. Dios nos llamó para que lo logremos. Dios nos llamó a tener éxito. Dios nos llamó porque Él quiere que seamos parte de Su familia ahora. Dios nos ha llamado para que fuéramos bautizados y recibiésemos la imposición de manos y así pudiéramos empezar una relación con Dios. Dios nos ha llamado a tener éxito, a ser bendecidos, a recibir bendiciones increíbles, a heredar la más grande de las bendiciones, algo que nuestra mente no puede siquiera empezar a comprender. No podemos comprender lo que Dios nos ofrece, lo que Dios tiene para nosotros.

**...para una herencia incorruptible, que no se puede contaminar...** No hay pecado, no hay egoísmo, no hay maldad en esto. Solo lo que es bueno, solo lo que es correcto, sólo paz. **...ni marchitar, reservada en los cielos para ustedes, que son guardados por el poder de Dios...** Así es. Usted no puede hacer esto por su cuenta. Es por el poder de Dios que usted se mantiene firme en ese camino de vida, en la verdad. Usted solo puede permanecer firme en la verdad por el poder de Dios en usted, porque usted tiene una relación con Dios, porque usted tiene el espíritu de Dios.

**...que son guardados por el poder de Dios a través de la fe...** ¿Y saben de qué se trata esa fe? El Pesaj. No se trata solamente del Mesías, del hecho de que Cristo viene en Su Reino y de lo que vendrá en el futuro a nivel espiritual. Se trata de todo ese proceso, de donde todo comienza. Todo comienza con nuestro Pesaj. Nuestra fe en eso. La fe en la bendición de saber lo que significa ser libres.

¿Cuántas persona se sienten totalmente libres? Porque algunos hermanos tienen problemas con esto. Ellos no pueden dejar atrás el pasado. Es por eso que yo digo que cuando cualquier persona que esté dispersada, cualquier persona que antes era parte de PKG, cualquier persona que tenga la bendición de ser despertada de su sueño espiritual, los recibiremos de brazos abiertos. Y será como si nunca se hubieran ido. El vínculo será aún mas fuerte, ellos estarán mucho mas agradecidos por estar aquí que antes. Un amor más grande. Más celo.

Y los que piensan de esa manera no recuerdan las cosas del pasado, no juzgan ni critican a las personas por las cosas del pasado. ¡El pasado se fue! Solo queda un gran sentimiento de gratitud porque somos una familia, porque estamos juntos nuevamente. Ahora ese sentimiento de gratitud es más fuerte que antes. Y para los que sean espíritu en la Familia de Dios, eso

será mucho más fuerte, obviamente. Y porque tenemos el espíritu de Dios en nosotros y somos parte de la Iglesia, así es como esas personas deben ser recibidas.

Es por eso que Pablo habló de esas cosas a los corintios. Él les hablo sobre un hombre que tomó a la esposa de su padre (una mujer que no era su madre), y mantenía con ella una relación sexual. Y la Iglesia lo sabía y no hizo nada al respecto. La Iglesia cerró los ojos para esto, hizo como si eso no fuera asunto de la Iglesia. Pablo entonces les habló de esto, les habló sobre le Pesaj y sobre el pecado. Les dijo que basta con un poco de levadura para leudar toda la masa. Él les dijo que ellos deberían haber abordado esto, que eso debía ser eliminado de en medio de ellos, que esas personas no podían ser parte de la congregación.

Y hay mucha justicia propia aquí. Las personas confían en ellas mismas y en su propia capacidad de hacer las cosas. Ellos se justifican, se inventan mil y una excusas para no abordar lo que tienen que abordar. Eso me hace pensar en ciertas personas que no han hecho lo que debían haber hecho espiritualmente. Como ir a hablar con su hermano, porque lo aman. No juzgando severamente, o por justicia propia, pero porque esa es la manera que Dios dice que debemos hacer esto, porque usted ama a la persona en cuestión.

**...que son guardados por el poder de Dios, a través de la fe, para la salvación...** Debemos creer. Debemos entender lo bendecidos que somos porque Dios perdona nuestros pecados, y podemos tener paz, tener paz mental, podemos tener libertad, sentir libertad. De eso se trata el arrepentimiento. Cuanto más nos arrepentimos del pecado, cuanto más confiamos en Dios y tenemos fe en Dios, creemos realmente lo que Él dijo, menos piedras tenemos que cargar en esa bolsa llena de piedras que arrastramos con nosotros. Usted no tiene que cargar con todo ese peso. De verdad. Usted es libre. Todo esto es pasado.

**...que son guardados por el poder de Dios, a través de la fe, para la salvación...** Se trata de tener fe y de creer a Dios en ese proceso. Y esto siempre vuelve a nuestro Pesaj, al hecho de que somos rociados con su sangre, porque eso es lo que hacemos cada vez que nos arrepentimos. **...preparada para ser revelada en el tiempo del fin.**

**En esto se alegran enormemente...** No se trata de armar un espectáculo: “¡Sí! ¡Estoy tan feliz!” No se trata de esto. Se trata de algo que está dentro de usted y que le hace sentirse de esta manera. Usted se siente así cuando ora a Dios. Usted está agradecido a Él, usted se alegra en Su presencia, usted expresa su gratitud y agradecimiento a Dios. ¿Y cómo se puede explicar esto sin nunca haberlo experimentado? Hay una alegría y una plenitud en esto, que usted experimenta con Dios.

**En esto se alegran enormemente, a pesar de que, por ahora, si es necesario, estén afligidos momentáneamente por diversas pruebas...** Eso me hace pensar en ciertas ideas que las personas en la Iglesia tenían sobre esto en el pasado. Ellas solían hablar de estos temas. Algunos hablaban de esto en el Club de oradores. Ellas decían que uno debe alegrarse cuando pasa por pruebas. “¡Estoy pasando por duras pruebas, pero estoy tan alegre! ¡Me siento tan bien!” No. Usted no está bien, no está alegre cuando pasa por pruebas. Porque esto

es difícil. Las pruebas son difíciles. Hay que llamar las cosas por su nombre: “Me siento horrible. Esto es algo horrible por lo que estoy pasando. No me gusta nada lo que estoy experimentando.” Sea lo que sea. Usted no se pone a dar saltos de alegría cuando está pasando por una prueba de fuego. Quizá usted salte para salir de ello. “¿Cómo puedo salir de esto? ¿Cuál es la forma más rápida de salir de esto?” Pero usted no se pone a saltar de alegría.

**En esto se alegran enormemente, a pesar de que, por ahora, si es necesario, estén afligidos momentáneamente por diversas pruebas...** Hay una alegría que usted siente, incluso cuando está pasando por pruebas. Cualquiera que sea la prueba. Da igual lo que sea. ... **para que la prueba de su fe...** Porque así es como crecemos. Esa es la única forma en que podemos ver a nosotros mismos. Es cuando pasamos por dificultades. Dios entonces puede usar esas dificultades. Y eso no significa que Dios manda ciertas cosas a nuestras vidas. Simplemente pasamos por diversas experiencias en la vida. Y ese es un proceso espiritual a través del cual Dios trabaja con nosotros cuando respondemos a Él. ...**para que la prueba de su fe...** Somos probados en varias cosas en la vida. ¿Y qué se supone que usted debe hacer cuando pasa por una prueba? ¿Qué nos enseña esto? ¿Qué aprendemos de esto? ¿Que tenemos que buscar a Dios rápido! ¡Busque a Dios rápidamente! Corra hacia Dios. Clame a Dios.

Así deber ser nuestra vida. Nuestra vida es un proceso continuo de buscar a Dios, de clamar a Dios. Porque usted entiende que no puede vivir de acuerdo con ese camino de vida, que usted no puede obedecer el camino de Dios sin Su espíritu santo. Él tiene que ayudarnos a cambiar. Y por eso clamamos por Su ayuda. Cuando usted está pasando por una prueba, cuando usted está en dificultades, esto es lo que usted debe aprender. Usted debe aprender que necesita a Dios. No intente resolver esto por su cuenta. Porque eso es lo que hacemos tan a menudo. No pensamos en Dios.

Cuando estamos enfermos y necesitamos ser sanados, por ejemplo, ¿qué hacemos? Bueno, lo sabemos. Sabemos lo que hacemos los seres humanos. Si eso no nos es dicho de vez en cuando solemos olvidarlo. No pensamos en Dios y pensamos que podemos soportar sea lo que sea. Y quizá tengamos que soportar ciertas cosas de todos modos, pero es mejor que involucremos a Dios en esto. Es mejor que Dios esté en esto. ¿Lo entienden? Si no podemos ir a trabajar, ¿qué hacemos? Si no podemos funcionar, si tenemos que estar en la cama, sea lo que sea, si no podemos salir de casa, ¿qué hacemos? Es mejor obedecer a Dios. Buscar a Dios. Esto es una ayuda para enseñarnos algo.

Y esto aquí es solamente un ejemplo de las muchas cosas que ponen a prueba nuestra fe. Eso nos enseña a confiar, a poner nuestra confianza solo en Dios, a mirar solamente a Dios. Pasamos por varias cosas en la vida para que aprendamos esto. ...**para que la prueba de su fe, que es más preciosa que el oro que perece...** Esto no tiene nada que ver con las riquezas. No se trata de lo que usted tiene o no tiene. Sin embargo, esas cosas pueden influenciar la mente de las personas. Podemos ver lo bendecido que somos - más allá de cualquier cosa material - debido a lo que tenemos en nuestra mente, lo que proviene de Dios, algo que es espiritual, y nos regocijamos en eso.

**...más preciosa que el oro que perece, aunque sea probado con fuego, sea hallada digna de alabanza, gloria y honra en la revelación de Josué, el Cristo.** Ese es nuestro objetivo. Y nos damos cuenta de que ahora estamos realmente muy cerca de esto; más cerca que cualquier persona que haya vivido antes.

**A él lo aman sin haberlo visto.** ¿No es esto increíble? Aprendemos a amar a Dios con el tiempo. Crecemos en nuestra habilidad de amar a Dios. Pero a veces nuestro pasado puede ser un obstáculo. Pensamos en nuestro padre o en nuestra madre, en las cosas que hemos experimentado en la vida, sea eso lo que sea, y esto nos afecta. Eso puede afectar nuestra manera de pensar en nuestras relaciones con los hermanos y las hermanas en el Cuerpo de Cristo. Quizá porque hayamos sido traicionados en el pasado. Y a veces podemos arrastrar eso con nosotros, las cosas que han sucedido en nuestras vidas, las atrocidades, las dificultades por las que hemos pasado. Si no tenemos cuidado, llevamos todo esto a nuestra vida adulta. Y en la Iglesia tenemos que aprender a ser libres. Esas cosas se han ido. El pasado ha quedado atrás.

A veces tenemos que aprender a perdonarnos a nosotros mismos y a otros, y seguir adelante. “Padre, perdónalos. Ellos no saben lo que están haciendo”. Lo mismo sucedió con nosotros en un determinado momento. Solo déjelo ir. Porque usted no puede hacer nada a respeto. Usted no puede arreglar las cosas que usted ha hecho porque no sabía hacer nada mejor entonces. Porque no podía lidiar con ciertas cosas. Pero ahora usted es más fuerte. Ahora usted tiene el poder del espíritu de Dios. Entonces déjelo ir. No deje que esto sea un obstáculo en su vida. No permita que esto le mantenga atado, perjudicando su forma de pensar en sus relaciones con los demás.

**...sea hallada digna de alabanza, gloria y honra en la revelación de Josué, el Cristo. A él lo aman sin haberlo visto.** Esto es una cuestión de fe. Esto es algo que usted no puede ver, porque es espiritual y, sin embargo, usted lo cree. Cuanto más usted entienda esto, cuanto más usted experimente esto, más feliz, más satisfactoria se vuelve su vida.

**A él lo aman sin haberlo visto. En él creen y, aunque no lo vean ahora, creyendo...** Todo se reduce a nuestra capacidad de creer. Podemos creer las 57 Verdades + 1. (Y creo que eso quedará así.) **...creyendo en él se alegran...** La capacidad de creer. ¡Qué cosa tan increíble! Gran parte del presente sermón tiene que ver con la capacidad de creer lo que Dios dice sobre ser libre, sobre de dónde proviene la verdadera libertad, sobre lo que significa realmente dejar atrás el pasado. Mucho de esto tiene que ver con nuestra mente, con el egoísmo que existe en nosotros, que nos impide dejar ciertas cosas atrás.

¿Tiene usted algo contra otros? ¿Por qué? ¿No podemos seguir el ejemplo y clamar a Dios por ayuda para poder decir lo que Cristo dijo, lo que Esteban dijo? ¡Qué cosa increíble! Mientras estaba siendo apedreado, condenado a muerte, él fue capaz de decir lo mismo que dijo su hermano mayor, Josué: “Padre, no tengas en cuenta su pecado”. “Padre, perdónalos. Ellos no



saben lo que están haciendo”. Ellos no lo saben. Eso nos da la capacidad de lidiar con las cosas en un mundo. Ellos están en cautiverio y usted no puede esperar nada de ellos. Pero usted puede esperar algo de sí mismo, usted puede clamar a Dios para que ser libre, en su mente.

**A él lo aman sin haberlo visto. En él creen y, aunque no lo vean ahora, creyendo en él se alegran...** Me encanta esto. **...con gozo inefable...** Eso es lo que significa esa palabra. Inexpresable. Algo que no se puede expresar con palabras. Yo a veces experimento eso en los sermones. ¿Qué puedo decir? ¿Cómo puedo explicar esto? No hay palabras para expresarlo.

Y a veces eso esa así en nuestra relación con Dios, en nuestras oraciones a Dios. Hay algunas cosas que simplemente sabemos. Y entonces sentimos una gran alegría, una plenitud, una paz que proviene de eso, que proviene de una relación personal con Dios. No es algo que usted siente en su cuerpo, es algo que usted sabe en su mente. Porque ahí es donde usted va a sentir la verdadera paz. Ahí es donde la verdadera paz puede existir. Porque si esto está realmente en nuestra mente, si la verdadera libertad está en nuestras mentes, esto es lo que vamos a expresar en la forma en que hablamos, en la forma en que pensamos. Esto reflejará lo que está dentro de nosotros.

**...se alegran con gozo inefable y glorioso.** Porque usted puede ver lo que Dios nos ha dado, aquello con lo que Dios nos ha bendecido.

Vamos a parar por aquí hoy. Continuaremos la próxima semana con la 2ª parte.